

Reestructuración económica y laboral en Guadalajara, 1987-2000

SALVADOR CARRILLO REGALADO¹

En México se reconoce que el centro urbano más integrado al bloque de países de América del Norte y que en general se muestra económicamente más globalizado, es la ciudad de México, donde se establece la mitad de las oficinas matrices de las 500 mayores empresas (Rodríguez, 1999; Parnreiter, 2002: 385-389) cuya ventaja deriva de la centralización económica y política sobre el resto de los centros urbanos, y que ante el Tratado de Libre Comercio sólo reforzó sus funciones de gestión y coordinación internacional. Pero en el ámbito interno regional otras ciudades están siendo integradas, particularmente dos ciudades que le siguen en tamaño (Guadalajara y Monterrey), las principales ciudades fronterizas y algunas ciudades de mediano tamaño en extensas regiones del norte y del centro del país, lo cual sucede a medida que han fluido las inversiones extranjeras directas según estrategias de localización de las grandes firmas transnacionales, o bien las grandes firmas nacionales refuerzan sus nexos en las redes globales. Una implicación generalizada en todas las grandes ciudades que son incorporadas a la actividad globalizadora es la generación, en mayor o menor grado, de actividades terciarias en el subsector de servicios productivos, en los cuales también los capitales internacionales están muy interesados, tales como servicios financieros, de seguros, inmobiliarios, de consultoría, legales, aduanales o de comercio exterior, diseño, mercadotecnia, relaciones públicas, información y administración de sistemas informáticos, etc. (Borja y Castells, 1997), situación que se contrasta más adelante para el caso de Guadalajara.

Antecedentes de la especialización económica regional de Guadalajara

Durante el periodo industrializador sustitutivo de importaciones, el crecimiento económico y la especialización de la ZMG dependió primordialmente del mercado regional del occidente de México y, en menor medida, del nacional. En general, las

1 Profesor investigador del Departamento de Estudios Regionales-INESER, Universidad de Guadalajara.

ciudades pueden clasificarse según su especialización y el alcance territorial de sus mercados para sus actividades básicas o predominantes, aunque vinculadas entre sí en una jerarquización regional, nacional e internacional (Pozos, 1996: 46). Guadalajara optó durante el periodo de industrialización sustitutiva, por una especialización industrial destinada a satisfacer las necesidades de su amplia y urbanizada región de influencia en el Occidente y Pacífico Norte, extendiéndose en menor grado al ámbito nacional. Esta ciudad se abocó, en primer orden, a la especialización de bienes básicos,² sustentada principalmente en innumerables empresas de pequeño y mediano tamaño de bajos requerimientos tecnológicos, de baja relación κ/L y fincada en una abundante demanda de mano de obra, la cual no requería de un alto nivel de calificación y formalidad (*ibid.*: 64 y 76). En términos generales, Guadalajara continuó hasta la segunda parte de los años setenta con una doble vocación en su especialización hacia los mercados regional y nacional: industrial de bienes básicos y comercial, formando una planta productiva caracterizada por un predominio de pequeñas empresas y una demanda de mano de obra que fue satisfecha por los fuertes flujos de población inmigrante y de escasa calificación (Pozos, 1996: 75; Winnie, 1984: 134-146) derivando además en la formación de un dinámico e importante sector económico informal (Escobar, 1986: 127-192; Roberts, 1989: 41-59).

Tradicionalmente se ha considerado que la ciudad de Guadalajara cumple una función predominantemente comercial para su entorno urbano-regional y, en efecto, el *cociente de localización o índice de especialización económica* aplicado a la ZMG, utilizando el indicador del PIB, presenta en tal situación a las actividades comerciales, tanto en 1970 como en 1990 (Garza y Rivera, 1994: 73-77). En este último año, el transporte aparece como otra actividad especializante y complementaria del comercio de Guadalajara. Sin embargo, al estimar el cociente en cuestión, al utilizar la PEA como indicador, las actividades predominantes de la ZMG son más diversificadas: surge en primer lugar la industria manufacturera, al lado del comercio y el transporte, tanto en 1970 como en 1990 (Unikel, *et al.*, 1978: 159; González, 1998). Esto significa que estas actividades fueron en esos periodos las principales en la base económica del crecimiento de Guadalajara, a la vez que aportaron los ingresos netos a la ciudad y generaron un “excedente” de empleos. Pero hay que precisar que la base económica estuvo determinada en gran medida, hasta los años setenta, por las características socioeconómicas del entorno urbano-regional del Occidente.

2 El subsector manufacturero de bienes básicos está compuesto por las siguientes ramas: alimentos, bebidas y tabaco; textil, vestido y cuero; vestido y otros artículos de punto; calzado, piel, papel e imprenta; industria de la madera, corcho y aserradero. El subsector de bienes intermedios por las ramas de la química, resinas —hules, plásticos— y no metales; petroquímica y metales ferrosos; y metálicas básicas. Y por último, el subsector de bienes de capital y duraderos es compuesto por la agregación de las ramas de la industria de productos metálicos, maquinaria y equipo, industrias de productos eléctricos y electrónicos; industria automotriz y otras.

Principales cambios en la funcionalidad de Guadalajara a finales del periodo sustitutivo de importaciones

Definitivamente, Guadalajara deja a partir de los años setenta de centralizar la región Occidente para ciertos tipos de bienes y servicios, pero continúa su dominación modificando la naturaleza de los bienes y servicios que centraliza. La estructura económica de la ZMG se ha vuelto, a partir de los años sesenta, más industrial. Guadalajara comenzó a cambiar con las crecientes inversiones industriales provenientes de México, Monterrey y del extranjero, con las cuales surgieron cada vez en mayor medida, medianas y grandes empresas productoras de bienes intermedios y algunas pocas de capital y de bienes duraderos. Industrialmente se hizo más moderna, aun en las ramas de los bienes básicos (De la Peña, 1986; Garza y Rivera, 1994), pero con una base diversificada ya que no ha abandonado, como ya se dijo, la centralidad en materia comercial, de transportes y de servicios especializados. La modernidad industrial condujo también a que el comercio y los servicios continuaran con gran dinamismo y se modernizaran, para atender la demanda local y la de su región de influencia, puesto que entre 1960 y 1980 la concentración de PEA con alta calificación en servicios, comercio y transporte, en la ZMG respecto del total de la región Occidente, creció de 44.2 a 59.0% (Pozos, 1991: 8). Este crecimiento en las ocupaciones de coordinación y de alta calificación de las funciones terciarias, se ha desarrollado vinculado a la progresiva industrialización y a una ampliación de la planta manufacturera de exportación de la ZMG y de otras ciudades como Aguascalientes, dada a partir de las grandes empresas nacionales y transnacionales. Por otra parte, debido al crecimiento y modernización de los mismos servicios, que extienden sus redes en la región Occidente, ante el crecimiento de las ciudades medias y del gran número de pequeñas ciudades emergentes en la región. En general, esto supone un cambio en la naturaleza de la primacía regional de Guadalajara orientada hacia los servicios productivos y actividades de coordinación, que no se refleja en términos de mayor primacía demográfica dentro del sistema urbano regional del Occidente (Carrillo, 2000: 65-81).

En síntesis, durante los últimos 15 años el crecimiento de Guadalajara tiende a fincarse en factores no regionales (mercados y capitales multinacionales y nacionales) ya que su primacía urbana regional decrece continuamente después del proceso de apertura en el nuevo modelo de desarrollo. En cierta forma, se observa también una correspondencia entre el surgimiento de funciones socioeconómicas en las principales ciudades medias del Occidente que han frenado la creciente centralidad histórica de Guadalajara y la incorporación a esta ciudad de nuevas actividades industriales y de servicios globalizadas (*ibid.*).

A continuación se presentan los cambios en la estructura productiva y ocupacional de la zona metropolitana de Guadalajara para el periodo 1988-1998, con el propósito de verificar las tendencias ya aludidas con relación a la nueva etapa de la producción manufacturera y, por otra parte, evaluar si los cambios ocupacionales en la economía de Guadalajara se ajustan o no a lo esperado por una ciudad que tiende a inscribirse cada vez más en el proceso competitivo global.

Cambios en el perfil sectorial, productivo y ocupacional de la ZMG, 1988 y 1998

Esta sección intenta dar respuesta a dos cuestiones. Por una parte, si la manufactura tradicional de la ciudad mantiene, en esta década de análisis, la pérdida de importancia relativa a favor de las ramas de bienes intermedios, bienes de consumo duraderos y de capital. De ser afirmativa, indicaría la continuación de una tendencia ya detectada desde principios de los años ochenta, y en consecuencia se estaría en condiciones de confirmar un cambio estructural en la base económica de crecimiento de Guadalajara, es decir, alejándose de una dependencia de los mercados regionales y vinculándose más a los mercados nacionales e internacionales. Segundo, ¿hasta qué grado la economía de Guadalajara presenta algunas de las características ocupacionales que tipifican a las economías periféricas que se han incorporado a la globalización informacional? A saber, según M. Castells (1999), son:

1. Un ritmo bajo de generación de empleos en la ocupación manufacturera (sin maquila de exportación) como consecuencia de la economía abierta, del abaratamiento de la tecnología e insumos importados (y eventualmente también de la apreciación monetaria peso/dólar), aspectos que impactan en forma negativa al empleo y que no son compensados por el incremento en las ventas internas y externas).
2. Un rápido crecimiento de la ocupación en la industria maquiladora de exportación en general.
3. Transferencia de mano de obra hacia los servicios personales, sociales y distributivos, los cuales podrían tener mayor participación en el conjunto del empleo total de la ciudad.
4. Mayor participación relativa del empleo en las ramas de los servicios a la producción (debido a los procesos de desconcentración, diversificación y flexibilidad productiva).
5. Menor dinámica para los puestos de mayor calificación y, en contrapartida, un predominio de aquéllos de menor nivel de calificación, puesto que la nueva división internacional del trabajo se configura asignando a los países de menor desarrollo las actividades de menor contenido informacional.

En cuanto a la primera cuestión citada, el cuadro 1 muestra los datos de la estructura ocupacional en el sector manufacturero para la década de 1988 a 1998, observándose una estabilización en la participación de la rama de los alimentos y bebidas, pero una consistente y notoria pérdida en la participación de otras importantes y tradicionales ramas industriales de la ciudad: las industrias textiles, las de las prendas de vestir y del cuero (básicamente calzado), que fueron muy afectadas por la apertura externa. Cuando se analiza otro indicador censal, es evidente que el conjunto de las industrias tradicionales de Guadalajara, orientadas a los bienes básicos y no duraderos en general, registran un escaso dinamismo en su capitalización, lo que se refleja en una fuerte disminución en la participación del valor total de los activos fijos de la manufactura de la ciudad, particularmente entre 1993 y 1998 (cuadro 2). De nuevo,

si se atiende a las actividades textiles, prendas de vestir y del cuero, éstas se resienten de una mínima capitalización total y muy baja relación capital/trabajo, indicativo fiel de bajos niveles tecnológicos (cuadros 2 y 3). Esta descapitalización relativa de las industrias básicas en Guadalajara se correlaciona en varios casos con un desinterés de los empresarios locales (incluso de grandes empresas manufactureras) por la producción, y un mayor interés por convertirse en importadores y comercializadores directos de bienes importados (por ejemplo, el caso de la gran fábrica de calzado Canadá).

Cuadro 1. ZMG: estructura de la ocupación manufacturera según subsector de actividad, 1988-1998 (%)

Subsector de actividad manufacturera	1988	1993	1998
31. Alimentos, bebidas y tabaco	24.01	24.84	23.45
32. Textiles, p. de vestir e industria del cuero	19.57	16.58	14.44
33. Ind. de la madera, pctos. de madera y muebles	4.53	5.17	5.31
34. Papel y pctos. de papel, imprenta y editoriales	51.79	51.54	47.62
Subtotal bienes de consumo no duraderos	51.79	51.54	47.62
35. Sustancias químicas, der. del petróleo, del carbón, de hule y de plástico	16.57	16.88	16.29
36. Pctos. minerales no metálicos (excluye derivados del petróleo y carbón)	5.32	4.66	5.94
37. Industria metálica básica	2.25	1.02	0.74
Subtotal bienes intermedios	24.14	22.56	22.97
38. Pctos. metálicos, maquinaria y equipo	23.38	24.53	28.15
39. Otras industrias manufactureras	0.71	1.37	1.27
Subtotal bienes de consumo duraderos y de capital	24.09	25.90	29.41
Total manufactura (Absolutos: número de personas ocupadas)	100.00 (148,592)	100.00 (176,912)	100.00 (257,762)

Fuente: INEGI, *Censos Económicos* de 1989, 1994 y 1999.

Cuadro 2. ZMG: activos fijos netos de la manufactura según subsector de actividad 1988-1998 (%)

Subsector de actividad manufacturera	1988	1993	1998
31. Alimentos, bebidas y tabaco	30.27	32.27	25.77
32. Textiles, p. de vestir e industria del cuero	7.14	5.67	4.85
33. Ind. de la madera, prods. de madera y muebles	2.34	1.69	1.76
34. Papel y prods. de papel, imprenta y editoriales	3.62	4.42	2.72
Subtotal bienes de consumo no duraderos	43.37	44.04	35.11
35. Sustancias químicas, der. del petróleo, del carbón, de hule y de plástico	25.50	22.41	23.42
36. Pctos. minerales no metálicos (excluye derivados del petróleo y carbón)	5.96	5.83	11.26

Subsector de actividad manufacturera	1988	1993	1998
37. Industria metálica básica	1.28	5.39	4.32
Subtotal bienes intermedios	32.75	33.62	39.01
38. Prods. metálicos, maquinaria y equipo	23.71	22.04	25.62
39. Otras industrias manufactureras	0.17	0.30	0.26
Subtotal bienes de consumo duraderos y de capital	23.88	22.33	25.88
Total manufactura (Absolutos en miles de pesos de 1993)*	100.00 (9,546,762)	100.00 (12,135,107)	100.00 (17,661,874)

* Valores deflacionados con el índice nacional de precios al productor 1993=100.

Fuente: INEGI, *Censos Económicos* de 1989, 1994 y 1999 (los valores son registrados al 31 de diciembre de cada año citado).

Cuadro 3. ZMG: relación capital/trabajo en la manufactura, según subsector de actividad, 1988-1998 (miles de pesos de 1993)*

Subsector de actividad manufacturera	1988	1993	1998
31. Alimentos, bebidas y tabaco	81.0	89.1	75.3
32. Textiles, p. de vestir e industria del cuero	23.4	23.4	23.0
33. Ind. de la madera, prods. de madera y muebles	33.1	22.4	22.7
34. Papel y prods. de papel, imprenta y editoriales	63.3	61.1	42.2
Promedio bienes de consumo no duraderos	53.8	58.6	50.5
35. Sustancias químicas, der. del petróleo, del carbón, de hule y de plástico	98.9	91.0	98.6
36. Pctos. minerales no metálicos (excluye derivados del petróleo y carbón)	71.9	85.8	129.9
37. Industria metálica básica	36.7	362.5	399.7
Promedio bienes intermedios	87.2	102.2	116.4
38. Pctos. metálicos, maquinaria y equipo	65.1	61.6	62.4
39. Otras industrias manufactureras	15.9	15.0	14.2
Promedio bienes de consumo duraderos y de capital	63.7	59.2	60.3
Total manufactura	64.2	68.6	68.5

* La relación κ/T es dada por el cociente de activos fijos netos/población ocupada. Los valores son deflacionados con el índice nacional de precios al productor 1993=100.

Fuente: INEGI, *Censos Económicos* de 1989, 1994 y 1999 (los valores son registrados al 31 de diciembre de cada año citado).

Cuadro 4. ZMG: valor agregado (censal bruto) de la manufactura según subsector de actividad, 1988-1998 (%)

Subsector de actividad manufacturera	1988	1993	1998
31. Alimentos, bebidas y tabaco	33.37	39.53	28.30
32. Textiles, p. de vestir e industria del cuero	8.66	7.44	5.73
33. Ind. de la madera, prods. de madera y muebles	1.60	2.34	2.06
34. Papel y prods. de papel, imprenta y editoriales	3.29	2.46	2.77
Promedio bienes de consumo no duraderos	46.92	51.78	38.85
35. Sustancias químicas, der. del petróleo, del carbón, de hule y de plástico	21.69	20.81	27.92
36. Prods. minerales no metálicos (excluye derivados del petróleo y carbón)	2.42	4.89	5.35
37. Industria metálica básica	0.85	0.99	1.20
Promedio bienes intermedios	24.96	26.69	34.47
38. Prods. metálicos, maquinaria y equipo	27.87	20.95	26.27
39. Otras industrias manufactureras	0.26	0.59	0.41
Promedio bienes de consumo duraderos y de capital	28.13	21.54	26.68
Total manufactura (Absolutos en miles de pesos de 1993)**	100.00 (7,189,082)	100.00 (12,484,051)	100.00 (14,370,809)

* Valores deflacionados con el índice nacional de precios al productor 1993=100.

Fuente: INEGI, *Censos Económicos* de 1989, 1994 y 1999.

Por otra parte, los cuadros 1 a 3 también confirman el cambio en el perfil ocupacional y productivo de la zona metropolitana de Guadalajara, asociado a la decreciente importancia relativa de las industrias tradicionales y hacia un marcado dinamismo en las industrias de bienes intermedios y de bienes de consumo duradero y de capital, entre 1988 y 1998. Las primeras, en lo que se refiere a su mayor participación en los activos fijos y en el alto coeficiente capital/trabajo, y las segundas en el empleo. Por último, y de manera consecuente, en lo que se refiere a los indicadores de la producción y la productividad (cuadros 4 y 5), las industrias de bienes intermedios ganan decisivamente terreno sobre las industrias tradicionales (de bienes de consumo no duradero), las primeras elevan en forma persistente su participación a lo largo del periodo en 10 puntos porcentuales, para ubicarse en poco más de un tercio del valor agregado bruto de la manufactura total de la ciudad; además, incrementan su productividad por persona ocupada, de 50 mil a 83.7 miles de pesos (constantes de 1993). Mientras tanto los bienes tradicionales, si bien incrementan su participación en el valor agregado entre 1988 y 1993, al igual que su productividad, para la segunda parte del periodo de análisis (1993-1998) después de la crisis y con la entrada de México a los tratados de libre comercio, ven caer su participación en el valor agregado, de 51.8 a 38.9%, y su productividad se desliza de 70.9 a 45.5 miles de pesos (pesos constantes de 1993). Por lo que respecta a los bienes duraderos y de capital, éstos no responden con un dinamismo en su aportación productiva superior al promedio de la indus-

tria en su totalidad, sino hasta los últimos cinco años del periodo. En conclusión, la respuesta al primer asunto planteado al inicio de esta sección es que se confirma el cambio en la composición de las actividades manufactureras de Guadalajara, atribuyéndose, por un lado, una mayor relevancia a la producción con crecientes niveles de productividad de los bienes intermedios, duraderos y de capital asociado a mercados suprarregionales y globales; y, por otro, una menor participación productiva y ocupacional, y decreciente productividad de los bienes industriales en que tradicionalmente esta ciudad había sustentado su base económica de crecimiento y proveído a su extensa región de influencia.

Cuadro 5

ZMG: productividad de la mano de obra ocupada en la manufactura, según subsector de actividad, 1988-1998 (miles de pesos de 1993)*

Subsector de actividad manufacturera	1988	1993	1998
31. Alimentos, bebidas y tabaco	67.2	112.3	67.3
32. Textiles, p. de vestir e industria del cuero	21.4	31.7	22.1
33. Ind. de la madera, prods. de madera y muebles	17.1	32.0	21.6
34. Papel y prods. de papel, imprenta y editoriales	43.3	35.1	34.9
Promedio bienes de consumo no duraderos	43.8	70.9	45.5
35. Sustancias químicas, der. del petróleo, del carbón, de hule y de plástico	63.3	87.0	95.6
36. Prods. minerales no metálicos (excluye derivados del petróleo y carbón)	22.0	74.1	50.2
37. Industria metálica básica	18.3	68.4	90.1
Promedio bienes intermedios	50.0	83.5	83.7
38. Prods. metálicos, maquinaria y equipo	57.7	60.3	52.0
39. Otras industrias manufactureras	17.7	30.4	18.2
Promedio bienes de consumo duraderos y de capital	56.5	58.7	50.6
Total manufactura	48.4	70.6	55.8

*La productividad es estimada a partir del cociente: valor agregado censal bruto/población ocupada.

Fuente: INEGI, *Censos Económicos* de 1989, 1994 y 1999.

Para atender la segunda cuestión planteada sobre las características ocupacionales que tipificarían a una economía periférica de una ciudad, que en cierto grado se ha incorporado a la globalización informacional, se procede con los aspectos sobre lo previsto con el bajo ritmo de generación de empleos en la ocupación manufacturera sin maquila de exportación, y con el análisis sectorial de la mano de obra en el conjunto de la economía de la ZMG.

De acuerdo con los datos de los censos económicos vertidos en el cuadro 6, en efecto la manufactura sin maquila de exportación en la ZMG genera una dinámica de

ocupación que, en promedio, es menor a la del conjunto de los principales sectores de la economía privada formal mostrados en este cuadro, por lo que su participación se reduce de 40.4 a 35.1% entre 1988 y 1993, que equivale básicamente a la disminución que resiente la manufactura en general, ya que la industria maquiladora de exportación no crece prácticamente en su participación dentro de la estructura ocupacional en estos cinco años. Para el siguiente quinquenio, en el cual entran en vigor los tratados de libre comercio con Norteamérica y otros países, la manufactura sin maquila de exportación vuelve a caer ligeramente, cuantificando su presencia en 34.1%. Por otra parte, la maquila de exportación acelera su presencia en la ZMG (sobre todo en el grupo de la electrónica), elevando su proporción de 1.8 a 4.2%. En síntesis, la manufactura sin maquila de exportación en la ZMG se ha convertido en un sector que, si bien no es aún un generador de desocupación absoluta de mano de obra, observa un limitado dinamismo de ocupación de mano de obra dentro del conjunto de actividades privadas formales que registran los censos económicos. También se podría hablar de una transferencia de puestos de trabajo hacia la industria maquiladora de exportación, cuya calidad de empleos es menor respecto a las modalidades de contratación que prevalecen en la misma (subcontratación y por tiempo determinado menor a un año), a los menores sueldos con relación a los contractuales en la manufactura en general, y a las características de la ocupación femenina, que predomina (aproximadamente un 80% de mujeres en el total de obreros).

Cuadro 6. ZMG: población ocupada según sector y subsector de actividad en la economía formal privada (según censos económicos), 1988, 1993 y 1998 (%)

Sector y subsector de actividad económica	1988	1993	1998
Manufactura	42.18	36.95	38.30
Industria maquiladora de exportación ^v	1.77	1.80	4.20
Manufactura sin industria maquiladora de exportación	40.41	35.15	34.10
Comercio	33.04	35.29	29.63
61. Comercio al por mayor	8.16	9.60	8.55
62. Comercio al por menor	24.88	25.69	21.08
Servicios privados no financieros	24.78	27.77	32.07
82. Alquiler y admón. de bienes inmuebles	0.71	0.60	0.73
83. Alquiler de bienes muebles	0.33	0.54	0.31
92. Serv. educativos, de investigación médicos, a. social, a. civiles y religiosos	5.38	5.89	5.50
93. Restaurantes y hoteles	6.26	6.57	6.04
94. Serv. de esparcimiento, culturales, recreativos y deportivos	1.56	1.52	1.16
Rama 9510. Serv. profesionales, técnicos especializados a empresas (excluye serv. personales)	3.16	5.05	10.94
96. Serv. de reparación y mantenimiento	5.14	5.20	4.76

Sector y subsector de actividad económica	1988	1993	1998
97. Serv. relacionados con la agricultura, gan. transportes, financieros y comerciales	0.81	1.07	1.34
Servicios personales y otros no especificados	1.43	1.33	1.29
Total ZMG ²	100.00 (352,278)	100.00 (478,798)	100.00 (673,040)

^{1/} La ocupación de la industria maquiladora de exportación se refiere al total de Jalisco.

^{2/} Incluye la ocupación de los sectores de la manufactura, el comercio y los servicios no financieros.

Los datos de los sectores de la construcción, comunicaciones y transportes y servicios financieros no están disponibles por municipio en los censos económicos. La clasificación a dos dígitos representa el subsector de actividad y, a cuatro dígitos, la rama de actividad.

Fuente: INEGI, *Censos Económicos* de 1989, 1994 y 1999; INEGI, *Información de la industria maquiladora de exportación*.

En un segundo término, si se atiende a la misma información del cuadro 6, delimitada por la economía privada registrada (según la cobertura de la información de censos económicos a escala municipal), se observa un dinamismo sobresaliente en la rama de los servicios profesionales y técnicos a las empresas, donde su participación pasa de 3.16 a 10.94%, cuyo incremento no sólo no es superado por ningún otro subsector de los incluidos en este cuadro sino que, salvo la industria maquiladora de exportación, no hay otro subsector de actividad que registre un incremento sustancial en su participación relativa. Tal dinamismo constituye una segunda característica de importancia que se espera de toda gran ciudad insertada en la restructuración económica. En particular, un tercer aspecto que puede verse para el caso de la ZMG, es el mínimo incremento e incluso retroceso (en el segundo quinquenio, cuadro 6) en la participación de la ocupación del comercio al por mayor, también indicativo del repliegue de la función económica tradicional de esta ciudad como centro oferente de bienes a la región del Occidente y hacia el Pacífico Norte.

En relación con la clasificación de la población por grupos de ocupación (cuadro 7), no se percibe una modificación palpable cuando se le trata por grandes niveles de calificación; sin embargo, algunos detalles interesantes pueden ser detectados, a saber:

1. Los grupos de ocupación con calificación alta se mueven ligeramente en dirección ascendente, en particular para el grupo 11 ("profesionales") que lo hace de 4.3 a 5.6% entre 1990 y 2000. Mientras tanto, los promedios de los grupos de calificación media y baja disminuyen ligeramente o permanecen igual, dando así una visión general de que la estructura de ocupaciones se vuelve un poco favorable hacia los estratos de mayor calificación, rasgo que coincide con la fuerte dinámica ya observada en lo concerniente a las actividades de los servicios profesionales y técnicos especializados. Por lo demás, esto indica que el proceso impulsado a partir de la nueva división internacional del trabajo, o sea el de transferencia de puestos de baja calificación en los ramos manufactureros de los países centrales (en nuestro caso predominantemente de Estados Unidos) hacia la ZMG, no es suficiente para

agrandar la base de la estructura ocupacional de esta ciudad según niveles de calificación. En cierta forma, se trata de un aspecto que permite concluir, contra lo esperado, en relación con la dinámica de la estructura ocupacional según niveles de calificación; es decir, el de una tendencia hacia una base más ancha y, por tanto, de mayor demanda relativa de puestos de trabajo de baja calificación con relación a los de mayor nivel.

2. Los grupos de ocupación con calificación media disminuyen en casi un punto porcentual, con el grupo 62 (“oficinistas”) el que más pierde presencia (de 11.6 a 8.1% entre 1990 y 2000), muy posiblemente debido a la reorganización empresarial y al uso más generalizado de la tecnología informacional (por ejemplo, en los servicios se detectó, líneas arriba, que el área de los financieros es una de las que crecen más lentamente en materia de ocupación de mano de obra); el grupo 12 (“técnicos”) también baja ligeramente, a pesar de que con frecuencia declaran los representantes empresariales no tener una oferta suficiente para estas ocupaciones; la reducción, en este caso, corresponde a la limitada dinámica de ocupación que muestra la manufactura en su totalidad.
3. En general, el conjunto de grupos de ocupación con baja calificación permanece constante en la década de los años noventa. El grupo más relevante, el 52 (“artesanos y obreros”), apenas si modifica su participación en esta estructura ocupacional, disminuyendo un punto porcentual, pero el grupo 54 (“ayudantes y similares”), que por lo regular se encuentra en una jerarquía menor que éstos, disminuye de manera sensible su representatividad; una disminución similar sucede con los “operadores de transporte”. El grupo de los “comerciantes y dependientes” muestra un crecimiento relativamente más notorio en este nivel; sin embargo, por una parte se trata de un grupo heterogéneo al incluir a los comerciantes empleadores (de distinta capacidad empresarial) y, por otra, a los trabajadores por cuenta propia (no registrados) ocupados en el comercio, que son precisamente los que más rápido crecen. En contrapartida a dichas disminuciones en este nivel de baja calificación, se verifica una transferencia de ocupaciones hacia los servicios personales, domésticos y vigilancia, que ascienden ligeramente en su aportación relativa, ello explicado tal vez por el crecimiento de los ingresos personales de los grupos de mayor ingreso.

Cuadro 7. ZMG: población ocupada por nivel de calificación según grupos de ocupación, 1990 y 2000 (%)

Grupo de ocupación	1990	2000
11 Profesionales	4.26	5.64
21 Funcionarios y directivos	3.74	3.28
Subtotal calificación alta ^{1/}	8.00	8.92
12 Técnicos	4.18	3.49
13 Trabajadores de la educación	3.29	3.61

Grupo de ocupación	1990	2000
14 Trabajadores del arte	1.19	1.15
51 y 61 Inspectores y supervisores	2.27	5.18
62 Oficinistas	11.65	8.10
Subtotal calificación media	22.58	21.53
41 Trabajadores agropecuarios	1.91	1.13
52 Artesanos y obreros	21.33	20.21
53 Operadores de maquinaria fija	7.85	7.71
54 Ayudantes y similares	4.80	3.59
55 Operadores de transporte	5.43	4.41
71 Comerciantes y dependientes	14.07	16.74
72 Trabajadores ambulantes	2.74	2.62
81 Trabajadores en servicios personales ^{2/}	6.58	7.09
82 Trabajadores domésticos	2.84	3.66
83 Protección y vigilancia	1.87	2.38
Subtotal calificación baja	69.42	69.54
Total ^{3/}	100.00 (936,050)	100.00 (1,437,047)

^{1/} Los niveles de calificación se determinaron estadísticamente, según el número de años de escolaridad requeridos para desempeñar la ocupación.

^{2/} El grupo de ocupación 81 aparece como “Trabajadores en servicios públicos” en el Censo de 1990.

^{3/} El total absoluto no incluye a la población ocupada no especificada según grupos de ocupación.

Fuente: INEGI, XI y XII *Censos de Población*.

La población ocupada según el tamaño de las empresas

La restructuración económica de Guadalajara va a suponerse asociada a una mayor importancia relativa de las medianas y grandes empresas en cuanto a su participación en la ocupación total provista por la economía privada de la ciudad. El cuadro 8 presenta la información de la estructura del empleo asalariado, donde la suma de las microempresas y las pequeñas empresas del estrato inferior (subtotal del estrato I), presentan una firme tendencia a disminuir su participación en el empleo asalariado durante el periodo de estudio; aunque, de cualquier forma, mantienen un gran predominio relativo de casi dos tercios del empleo asalariado. En lo individual, las microempresas participaron con un 40.0% al final del periodo, y las pequeñas empresas (del estrato I) con casi 22.0%, siendo estas últimas las que fueron negativamente afectadas por la depresión de la crisis financiera de 1995, observándose tal vez una transferencia hacia el estrato inferior de las microempresas, lo que permitió que la participación de este subconjunto de empresas no disminuyera entre 1994 y 1995, o bien implicó sólo una ligera disminución entre 1995 y 1998. Además, las pequeñas

empresas (en el estrato II) logran mantener su cuota en el empleo asalariado sin notorias variaciones alrededor del 7.0%. En general, estos resultados constatan la capacidad de este segundo estrato de pequeñas empresas para sobrevivir en una etapa de apertura y fuerte competencia internacional; incluso, el efecto depresivo de la crisis financiera no logró llevar a un desempleo relativo más allá del promedio del conjunto de la economía privada de la metrópoli de Guadalajara.

Por otra parte, las medianas empresas muestran una tendencia uniforme a disminuir durante los 11 años del periodo de estudio y su participación baja de 5.5 a 4.0%, lo que indica un escaso dinamismo ocupacional, tal vez más por el efecto de la restructuración técnico-productiva que por el efecto de reclasificación hacia los tamaños contiguos, ya que el rango presenta una gran amplitud de variación (de 101 a 250 trabajadores ocupados por empresa).

Las grandes empresas, por su parte, constituyen el caso interesante, pues corresponden al único estrato que presentó incrementos notables y sostenidos entre 1987 y 1998; e incluso en el año crítico de 1995 su empleo se elevó a 24.4%, partiendo de 21.6% en 1994. En síntesis, es creciente el dominio en la ocupación dado a partir de las grandes empresas, pues es de esperar que su trayectoria ascendente en la participación del empleo asalariado siga vigente en los próximos años, apoyando con ello la hipótesis de la restructuración económica de Guadalajara de acuerdo con su nueva función en la economía global, que además se refleja en parte por los principales ramos de actividad en cuanto al empleo de las grandes empresas, como los servicios a la producción (21.0% del empleo correspondiente a este estrato de tamaño) y los distintos subsectores de la manufactura, como la producción de bienes de consumo no duraderos (22.5%), la de bienes de consumo duraderos y de capital (15.1%), y las ramas de bienes intermedios (10.3%).³

Cuadro 8 . ZMG: trabajadores asalariados por tamaño de empresa
en el sector de la economía privada, 1987-1998
(En porcentajes respecto al total de trabajadores asalariados
de la economía privada, para cada año)

Tamaño de empresa	1987	1994	1995	1998
Microempresas De 1 a 10 trabajadores	42.92	41.23	44.71	40.25
Pequeñas empresas De 11 a 50 trabajadores (i)	26.14	23.50	19.26	21.80
Subtotal micro y pequeñas Empresas (i)	69.06	64.73	63.97	62.05
Pequeñas empresas (ii) De 51 a 100 trabajadores	7.72	7.89	6.78	7.95

3 Un ramo complementario es el comercio al por mayor (que participa con 11.4% de la ocupación total de las grandes empresas). Los datos son de la ENEU para 1998.

Tamaño de empresa	1987	1994	1995	1998
Medianas empresas De 101 a 250 trabajadores	5.53	5.76	4.84	4.04
Grandes empresas Más de 250 trabajadores ^{a/}	17.69	21.63	24.41	25.96
Total (absolutos)	100.00 (530,744)	100.00 (730,774)	100.00 (722,706)	100.00 (907,694)

^{a/} La ENEU clasifica en el estrato de las grandes empresas a la población ocupada del sector público y del sector social; en este último caso cuando el tamaño ocupacional de la institución social lo amerita. Sin embargo, aquí se excluye la ocupación de los sectores público y social, lo cual se refleja en un total menor.

Fuente: elaboraciones propias con base en la información de la ENEU, INEGI. Tercer trimestre de cada año considerado.

Conclusiones

Definitivamente Guadalajara es una metrópoli cuya economía se encuentra inmersa en un proceso de reestructuración, iniciado desde el abandono de la estrategia de industrialización sustitutiva, que toma forma con el modelo de desarrollo asociado a procesos de globalización económica. Esto se refleja, para la ciudad, en varias dimensiones que en cierto grado se encuentran interrelacionadas; algunas de estas dimensiones encontradas, son:

1. Un cambio en los factores de crecimiento económico, con el cual Guadalajara abandona la gran dependencia de la base económica respecto de los mercados delimitados por la región Occidente y se reduce, por tanto, su primacía urbana e influencia socioeconómica sobre la misma (medida en términos de población).
2. Se reestructura el sector manufacturero de Guadalajara y, al hacerlo, disminuye el ímpetu de los subsectores de las industrias tradicionales (tanto en la importancia relativa de su producción como de su capitalización y productividad). Por otra parte, se estimulan el crecimiento y la productividad de las manufacturas de bienes intermedios y de consumo duradero, así como de los bienes de capital, manifestando con esto una reorientación industrial, asociada a capitales y mercados extra regionales (nacionales y extranjeros) y más vinculada a las redes de empresas que operan globalmente.
3. Acerca de esto último sobresale el crecimiento de la industria maquiladora de exportación, que en parte compensa el decrecimiento relativo de la ocupación en el sector de la manufactura exhibido en la década de 1988 a 1998, aunque su demanda laboral está dirigida hacia la contratación de mujeres, y la calidad y remuneraciones de sus empleos son menores en general a los ofrecidos en la industria no-maquiladora.
4. Otro sector de actividad económica que comparte con la manufactura una fuerte

modernización y reorganización, y cuyos efectos se manifiestan también en un acentuado decrecimiento relativo de la ocupación, es el sector de los servicios financieros.

5. Por último, otro rasgo relevante de la restructuración económica de Guadalajara es el alto dinamismo de la ocupación en la rama de los servicios productivos (servicios profesionales y técnicos especializados dirigidos a las empresas), al grado que determina un mayor predominio relativo para la clase de grupos de ocupación de alto nivel de calificación (su participación llega a casi 9% de la ocupación total en el año 2000), con lo cual se concluye que la generación de ocupaciones en la última década del siglo xx se estructura favoreciendo relativamente más a las posiciones de trabajo de mayor calificación, ante el decrecimiento de los grupos de calificación media y la estabilización de los de baja calificación (en aproximadamente un 70% de la ocupación total).
6. Se verifica una transferencia de ocupaciones hacia los servicios personales, domésticos y de vigilancia, que ascienden ligeramente en su aportación relativa; esto explicado tal vez por el crecimiento de los ingresos personales de los grupos de mayor calificación.
7. Con respecto a la relevancia ocupacional de las empresas según su tamaño, si bien las localizadas en el estrato de medianas empresas decae ligeramente, el de las grandes registra un gran dinamismo en el periodo de 1987 a 1998, sobresaliendo aquellas dedicadas a los servicios a la producción y la manufactura. Y, en contrapartida, la ocupación relativa de las pequeñas empresas decae notoriamente, y en menor medida lo hacen también las microempresas (excluyendo de esta categoría a las ocupaciones generadas por autoempleo).

En general, los incisos expuestos caracterizan algunas dimensiones ocupacionales y productivas sectoriales que considero más relevantes del proceso de modernización y restructuración económica vigente en la ciudad de Guadalajara en el marco de un modelo de desarrollo que prioriza la apertura y la competitividad económica a escala global.

Referencias bibliográficas

- Borja, Jordi, y M. Castells (1995), *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, Madrid, Taurus.
- Bryan, Robert (1989), "Employment Structure, Life Cycle, and Life Chances: Formal and Informal Sectors in Guadalajara", en Portes, Castells y Benton (eds.), *The Informal economy: studies in advanced and less developed countries*, The Johns Hopkins University Press.
- Carrillo Regalado, Salvador (2000), "Guadalajara ¿y su región?", *Expresión Económica*, vol. 1, núm. 6, mayo-agosto, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Castells, Manuel (1999), *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, vol. I, México, Siglo XXI Editores.

- De la Peña, Guillermo (1986), “Mercados de trabajo y articulación regional: apuntes sobre el caso de Guadalajara y el Occidente mexicano”, *Cambio regional, mercado de trabajo y vida obrera en Jalisco*, Guadalajara, El Colegio de Jalisco.
- Escobar, Agustín (1986), *Con el sudor de tu frente*, Guadalajara, El Colegio de Jalisco.
- Garza, Gustavo, y Salvador Rivera (1994), *Dinámica macroeconómica de las ciudades en México*, Tomo I, Aguascalientes, INEGI/COLMEX/ISS/UNAM.
- González Rodríguez, S. Manuel (1998), “Cambios en la especialización económica de las ciudades del occidente de México, 1960-1990”, *Carta Económica*, núm. 58, enero-febrero, Guadalajara, INESER-Universidad de Guadalajara.
- Parnreiter, Christof (2002), “Mexico: The Making of a Global City”, en Saskia Sassen (ed.), *Global Networks, Linked Cities*, Londres, Routledge.
- Pozos P., Fernando (1991), “Primacía urbana regional en el occidente de México”, *Tiempos de Ciencia*, núm. 25, octubre-diciembre, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- (1996), *Metrópolis en reestructuración: Guadalajara y Monterrey 1980-1989*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Rodríguez Bautista, Juan Jorge (1999), “Distribución territorial de las empresas en México”, *Carta Económica Regional*, núm. 66, mayo-junio, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Unikel, Luis, Gustavo Garza, y C. Chiapetto (1976), *El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras*, México, El Colegio de México.
- Velázquez, Luis A., y Jean Papail (1997), *Migrantes y transformación económica sectorial. Cuatro ciudades del occidente de México*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Winnie, W. William Jr. (1984), *La movilidad demográfica y su incidencia en una región de fuerte emigración. El caso del Occidente de México*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.